

ELECCIONES EN TIEMPOS DE CRISIS, GUERRERO 2015

**Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de
Ciencia Política
Organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)
Pontificia Universidad Católica del Perú
Lima, 22 al 24 de julio del 2015
Área II: Política comparada
Subárea: Sistemas electorales y elecciones**

Dra. María Marcela Bravo Ahuja
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
mbravoahuja@gmail.com

Nota: Esta ponencia se trabajó en el marco del proyecto PAPIIT de la UNAM, el cual coordino, con clave IN306214, titulado “Redistribución y estabilización del voto en México 1988-2015, perspectiva regional. Historia político-electorales de algunas entidades de México”

Resumen: En la ponencia estudio el proceso electoral de 2015 en Guerrero (México), de frente a la importancia de los sucesos ocurridos en la ciudad de Iguala el 26 de septiembre pasado. Abordo la historia político-electoral de la entidad, en la que se ha desarrollado un sistema bipartidista competitivo con un Partido de la Revolución Democrática (PRD) en expansión desde hace más de veinte años, el cual desplazó al Partido Revolucionario Institucional (PRI) del poder estatal en 2005, y conservó el gobierno en 2011 pese a la fuerza de dicho partido hoy en la presidencia. Hago un recuento de cómo se perfilaban las elecciones antes de septiembre, con un PRI jugando con perfil bajo de suerte que se podía prever que el PRD conservaría la gubernatura. Examino a continuación el cambio de este escenario, a raíz de los problemas políticos nacionales desencadenados a partir de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa. Por último hago una rápida revisión de los resultados electorales. La ponencia es una oportunidad para abordar el tema de la interacción de los distintos niveles de la política.

Esta ponencia tiene como fin esbozar un panorama integral sobre el proceso electoral del 7 de junio pasado celebrado en Guerrero, tomando como referencia de análisis la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa ocurrido en México en septiembre de 2014. Para tal efecto se han formulado los siguientes objetivos que, desde la perspectiva de quien escribe, resultan fundamentales para lograr una interpretación política suficiente:

- **Antecedentes histórico-políticos:** hacer un breve recuento de la historia política de Guerrero, tomando como eje la alternancia del 2005 que llevó al poder al Partido de la Revolución Democrática (PRD), el cual se había venido fortaleciendo en la entidad por casi dos décadas al grado de ser considerado el “estado más perredista del país”¹. Dicho contexto electoral, según la información histórica que aportaré, se encuentra marcado por las luchas internas tanto del PRD como del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que son los más importantes en la entidad.
- **Hacia el 2015 antes de Iguala:** presentar los escenarios electorales que parecían ser los más viables, de acuerdo con el contexto electoral arriba citado, de cara a las elecciones intermedias antes de la jornada violenta que se experimentó en el municipio guerrerense de Iguala. Es útil recuperar dichos escenarios en tanto que evidencian la otrora fortaleza del PRD en la entidad.
- **El caso Iguala:** exponer los actos violentos sucedidos en Iguala, en particular la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la escuela rural normal de Ayotzinapa, destacando la participación del cártel *Guerreros Unidos* y del Presidente Municipal

¹ En 2005, la competencia por la gubernatura significó para el PRD culminar exitosamente, hasta ese momento, un proceso de creciente ascenso electoral desde su fundación. Este partido había logrado una relativa estabilidad en las preferencias electorales por cargos de representación local y federal. Tal desempeño del PRD, hasta antes de las elecciones del 7 de junio de 2015, provocó que Guerrero fuera considerado por algunos como el estado más perredista del país (Solano Ramírez, 2007).

de Iguala, el perredista José Luis Abarca. Lo anterior contextualizando la creciente violencia en la entidad producto de la posición geográfica y de las condiciones territoriales estratégicas que han hecho de Guerrero un centro neurálgico del crimen organizado para la producción y distribución de estupefacientes. Resulta fundamental traer a colación lo acontecido en Iguala pues, además de fulminar todo pronóstico, fue el catalizador que provocó un reacomodo en la correlación de fuerzas en Guerrero; en el plano institucional significó la coyuntura ideal para que el PRI retomara próximamente las riendas del gobierno estatal y se vaya a hacer presente de forma importante en el Congreso local y, por otro lado, permitió el ascenso del *Cártel de Jalisco Nueva Generación* en detrimento del poder de *Guerreros Unidos*.

- Finalmente, hacer un recuento de los candidatos seleccionados y sus perfiles políticos, las campañas propuestas por cada uno de ellos y los resultados finales, aportando así elementos para abonar al estudio y comprensión de la política subnacional de México.

Esta ponencia retoma elementos de una monografía política de Guerrero en preparación, que busca explicar la evolución del voto en la entidad con base en la teoría del realineamiento electoral, trabajo en el que el estudio de las élites cobra también importancia, en particular el de las élites partidistas, sus fortalezas, contradicciones internas, debilidades, rompimientos, escisiones y reacomodos, así como la conformación de camarillas que ostentan las posiciones más relevantes del aparato estatal y su desempeño.

1. Antecedentes histórico-políticos

1.1. El ascenso del PRD

A partir de 1988, año en que el Frente Democrático Nacional obtuvo en Guerrero poco más del tercio de los votos, entró en crisis la hegemonía priista que había sido característica de la entidad. En vano el gobierno trató de que la oposición creciera, como ya lo venía haciendo, a través de partidos pequeños los cuales terminaron desapareciendo. El PRD se impuso rápidamente en las elecciones municipales y legislativas de 1989 como segunda fuerza² y desde las elecciones para gobernador de 1993 le dio la batalla al PRI al que logró arrebatarse el poder hasta 2005.

El PRI se había mantenido en el gobierno estatal no exento de debilidad, como lo demuestra el hecho que varios gobernadores se vieron obligados a renunciar a sus cargos por incapacidad política para resolver los problemas propios de este estado en el que se había desencadenado y permanece un clima de violencia. Cabe señalar que en un período de diez sexenios, de 1945 a 2005, hubo 17 gobernadores (Ojeda & Rivera, 2011: 36).

Volviendo a 1993 con la candidatura de unidad de Rubén Figueroa Alcocer, heredero del ejercicio autocrático de poder (era hijo del otrora gobernador en los setentas Rubén Figueroa Figueroa), se interrumpió la renovación de la élite guerrerense que había representado el gobierno de José Francisco Ruíz Massieu. Se había recurrido a esta polémica figura para poder enfrentar a Félix Salgado Macedonio, el candidato del PRD, quien había logrado su postulación en disputa con el ex guerrillero Octaviano Santiago

² En 1989, el resultado electoral dio el triunfo al PRD en 13 de los 75 municipios, alcanzando el 22% de la votación estatal, otros dos partidos de oposición (Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) ganaron una alcaldía respectivamente (Solano Ramírez, 2007).

Dionisio y cuya campaña era penetrante en zonas como la de Tierra Caliente o Costa Grande.

Ahora bien, en 1996 luego de la matanza de Aguas Blancas Figueroa Alcocer dejó el gobierno del estado y le sucedió Ángel Aguirre Rivero, político con una visión más tolerante e incluyente. Así en 1999 ambos grupos, figueroista y aguerrista, compitieron en la consulta interna que decidió organizar el PRI para definir su candidatura a gobernador. Lo hicieron respectivamente a través de René Juárez Cisneros, ex secretario de Planeación y Presupuesto, quien a pesar de no pertenecer al núcleo duro figueroista y encontrarse más ligado al extinto grupo de Ruíz Massieu obtuvo su apoyo, y Manuel Añorve Baños, ex presidente municipal de Acapulco, el cual pese a tener detrás de él a todo el gobierno estatal perdió la consulta. Afortunadamente para el PRI se evitó que los aspirantes perdedores se fugaran a la oposición y así Juárez Cisneros, como abanderado de un partido que había sabido mantenerse unido para esta contienda, compitió con el candidato del PRD quien resultó ser nuevamente Salgado Macedonio conforme a lo que se llamó un plebiscito, en el que este último se impuso a otro militante y a tres ex priistas, entre los cuales el más fuerte resultó el empresario y ex rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejón Díez³.

Según Calvo Barrera (2006), cuyo trabajo es la fuente de información de lo aquí señalado, la campaña del PRD fue más descalificadora que propositiva, a diferencia de la del PRI que sumó varios compromisos frente a distintas fuerzas tradicionales del partido así como tendió puentes con frentes ciudadanos. Lo cierto es que el resultado fue cerrado.

El PRI siguió así en el poder seis años más. Sin embargo pese a un pequeño ajuste a la baja de la votación perredista y la volatilidad del voto a este nivel que generaba alternancias, tras las elecciones locales de 2002 el PRD ya gobernaba sobre poco más de la mitad de la población y el PRI había perdido la mayoría absoluta en el Congreso. Además este partido también había sufrido los resultados adversos de la elección presidencial de 2000 que reflejó una pérdida de su electorado a favor del PAN. Si bien ya no bajó más su votación, para la elección estatal de 2005 esos votos se van al PRD con lo que esta vez tras varias elecciones críticas sí pierde indiscutiblemente la gubernatura (Bravo, 2010).

La coyuntura de este acontecimiento la marca la selección de los candidatos. Por el lado del PRI el gobernador decide ya no apoyar al que había sido su funcionario favorito, Carlos Sánchez Barrios, el cual había quedado lesionado por un accidente, y se mantiene al margen quizás movido por la correlación desfavorable de fuerzas. Con ello en la recta final aparecen dos senadores: Héctor Vicario Castrejón, figueroista que se inclina por una consulta, y Héctor Astudillo que termina por ser candidato de unidad, dada su imagen de político profesional y la ventaja que representa el no pertenecer a ninguna corriente, pero que resulta un candidato débil. En efecto en los hechos el priismo local sí queda sentido: Sánchez Barrios al no ser ni siquiera tomado en cuenta en la decisión del PRI se alía de facto con el PRD, que resuelve mucho mejor la postulación de su abanderado en la figura de Zeferino Torreblanca Galindo, dirigente externo de izquierda con presencia entre

³ Para las elecciones a gobernador de 1999, volvió a competir por el PRD el Ing. Félix Salgado, luego de ganarles la interna a dos destacados empresarios guerrerenses: Jaime Castrejón Díez y Zeferino Torreblanca Galindo. Tanto Félix como el PRD estaban en el cenit de su popularidad; a pesar de ello seguían –candidato y partido– sin ganar a las clases medias y moderadas. Félix obtuvo 401,635 votos, representando el 47.9% de la votación. Por el PRI compitió el economista egresado de la UAG y de origen popular, René Juárez Cisneros, quien también ganó la interna de su partido; obtuvo 415,877 votos, representando el 49.6% (Ojeda Rivera y Ortega Martínez, 2011).

diversos sectores de la sociedad civil, empresario, ex diputado federal y ex senador y prestigiado presidente municipal de Acapulco de 1999 a 2002.

Torreblanca se impone en urnas al cuadro del perredismo Armando Chavarría Barrera y al ex priista Ángel Pérez Palacios, a los que integra tras su nominación. En su campaña logra aglutinar tanto a radicales como a moderados, establece alianzas con líderes regionales y grupos de poder, y convence a la clase media y a los jóvenes a través de los frentes cívicos cuya capacidad de conseguir el voto se demuestra superior a la del aparato priista. Así llega el PRD al gobierno estatal de esta entidad.

1.2. Los gobiernos perredistas

A partir de su amplia victoria el crecimiento del PRD parecía resultar incontenible, como lo demuestran tanto las elecciones locales que se llevan a cabo a los pocos meses, en las que se queda con cuatro de los seis municipios urbanos más importantes situados en Acapulco, Ixtapa- Zihuatanejo, Iguala y Chilapa, mientras el PRI conserva Taxco y Chilpancingo, como las elecciones del 2006. Sin embargo las elecciones locales que se llevaron a cabo durante la primera parte del sexenio de Calderón revelan un PRD debilitado por la fractura del Frente Amplio Progresista, por lo que perdió espacios como el municipio de Acapulco a donde regresó Manuel Añorve Baños para convertirse en un fuerte aspirante a la candidatura del PRI que años atrás le había disputado a René Juárez Cisneros. Con ello creyó poder recuperar Guerrero para su partido en 2010. Sin embargo, a pesar de haber sido en efecto el aspirante del tricolor, no resultó así.

En la coyuntura de 2011, esta sólida candidatura amenazaba ciertamente al PRD quien a su vez no había tenido en Torreblanca un gobernador que lo fortaleciera como partido. Su mejor precandidato había sido Armando Chavarría, líder del Congreso local y quien en el proceso pasado había sido desplazado por Torreblanca, pero tras su asesinato sólo contaba con el entonces diputado federal Armando Ríos Peter el cual no le aseguraba el triunfo.

En dichas circunstancias sus dirigentes bajo el liderazgo del ala moderada nacional del PRD, liderada por Jesús Ortega entonces su Presidente y Manuel Camacho cabeza del grupo denominado *Diálogo para la Reconstrucción de México*, y contando con el apoyo de Marcelo Ebrard jefe de gobierno del Distrito Federal en ese momento, demostraron gran habilidad para jalar como su abanderado al gobierno de la entidad al ex gobernador priista Ángel Aguirre quien pese a haber atestiguado la nominación de su primo Manuel Añorve no había quedado satisfecho con la decisión de su partido. El PRD le dio la oportunidad de ser gobernador nuevamente, esta vez tras una contienda electoral que ganó frustrando con esta escisión la ilusión que se había hecho el PRI de reconquistar Guerrero (Bravo, 2011).

Cabe señalar que en esta contienda el PRD sí logró ir unido con Convergencia y el Partido del Trabajo conformando la coalición *Guerrero Nos Une*, la cual de último momento recibió el apoyo de la dirigencia panista que pidió a sus simpatizantes votar por ella. Esta coalición se enfrentó a la denominada *Tiempos Mejores Para Guerrero* que unió al PRI y al PVEM. Este proceso demostró que Guerrero se había convertido en un estado bipartidista con una distribución del voto estabilizada en elecciones estatales, que no así en elecciones federales como se vería más adelante. A nivel legislativo implicó además el control perredista del congreso de la entidad, incluso desde que varios diputados priistas de la corriente aguirrista se salieron de su partido para apoyar las aspiraciones de su jefe político y siguieron sus carreras en las filas perredistas (Calvo, 2014).

En 2012 cuando las elecciones federales presidenciales y legislativas coincidieron por primera vez con elecciones municipales y para renovar el congreso estatal se hizo evidente en el estado un desarrollo electoral desigual, con un mejor desempeño del PAN a nivel federal e incluso en las elecciones locales, y un avance de los partidos pequeños. Por ejemplo el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y Movimiento Ciudadano (MC) consiguieron un diputado de mayoría cada uno. Asimismo las elecciones se mantuvieron cerradas o se cerraron aún más, de suerte que se probó que las coaliciones podían definir las elecciones. Dichas coaliciones a su vez beneficiaron a estos partidos chicos.

En este proceso de tres jugadores, en el que se estrenó una nueva distritación electoral estatal y el cual alcanzó un máximo de participación, se renovaron 81 presidencias municipales, 46 curules de diputados locales, nueve de federales y tres senadores. En 14 municipios se conformó la coalición PRI-PVEM *Compromiso por Guerrero*. Otra coalición *Guerrero nos Une* fue la del PRD con el Partido del Trabajo (PT) y MC en 22 ayuntamientos.

Las elecciones de 2012 en Guerrero fueron vistas como termómetro del nuevo gobierno de Ángel Aguirre. También pudieron medir el impacto de la política nacional en la local, el efecto del arrastre del voto, así como el impacto de la correlación de fuerzas estatales en los resultados electorales federales.

A nivel municipal cabe destacar que el PRI perdió el control de la mayoría de las alcaldías ya que la coalición de izquierda ganó 42. A este nivel los municipios pueden ser clasificados en unos cuantos en los que nunca ha habido alternancia, otros en los que han habido varias, un tercer grupo de municipios de influencia netamente priista y otros de influencia netamente perredista.

El PRI confirmó su influencia en la capital del estado, Chilpancingo (que ganó el ex alcalde Mario Moreno Arcos diputado federal en la LXI legislatura) y en otros municipios con concentración poblacional o importantes por su desarrollo como Zihuatanejo, Coyuca de Benítez, Chilapa de Álvarez o Taxco que algunas veces ganó por cierto el PAN. Sin embargo perdió Acapulco que había reconquistado en 2008 Manuel Añorve, para desde ahí lanzarse como se vio a la gubernatura. El candidato del PRI había sido Fermín Alvarado Arroyo, un figueroista compañero de Moreno Arcos en el Congreso con una trayectoria política relámpago, quien no pudo imponerse a Luis Walton Aburto. Walton había renunciado al PRI cuando no obtuvo en 2002 la misma candidatura de su partido por lo que se fue con Dante Delgado al Partido Convergencia, hoy Movimiento Ciudadano (MC), lo fundó precisamente en Guerrero y compitió por el puesto bajo sus siglas. Más adelante había proseguido su carrera en este partido hasta ser dirigente nacional de 2010 a 2011 y coordinador desde entonces, así como senador plurinominal de 2006 a 2012.

Por lo que toca a la elección presidencial la logró ganar el PRD como en siete entidades más, con una diferencia en este caso de casi diez puntos, es decir con un resultado bueno más no espectacular si tiene uno en cuenta que incluso la votación para la fórmula de los senadores de la coalición *Movimiento Progresista* (encabezada por Armando Ríos Piter y Sofío Ramírez Hernández) alcanzó más votos que AMLO. Así Enrique Peña Nieto obtuvo cinco puntos más que el PRI en 2006 (Bravo, 2014b).

Ríos Piter había estado en el gobierno del PRI de René Juárez, en la administración pública con Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN) donde llegó a ser subsecretario de la Reforma Agraria, para después irse al PRD al gobierno de Torreblanca y ser diputado federal por ese partido de 2009 a 2012. Sofío Hernández había iniciado su

militancia en el PRI hasta llegar a ser diputado local y se fue en 2011 con Ángel Aguirre, quien lo nombró Secretario de Desarrollo Rural⁴.

Éstos son los líderes que parecían ser los más importantes en la entidad para entender la coyuntura política de Guerrero de cara al proceso electoral de 2015 antes del caso Iguala, cuando coincidieron elecciones para gobernador, para presidentes municipales y elecciones para diputados locales y federales. Si bien es cierto que algunos de ellos tuvieron un protagonismo importante después de Iguala, como por ejemplo Héctor Astudillo quien a la postre resultó ser el gobernador electo significando así el regreso del PRI al poder en la entidad, lo es cierto es que la mayoría vio afectados sus intereses políticos y decidieron abandonar la contienda, en otros casos las circunstancias los excluyeron.

2. Hacia el 2015 antes de Iguala.

Considerando la historia política de Guerrero y el quehacer de los últimos gobiernos perredistas, así como la correlación de fuerzas en la entidad, a continuación se dibujan los escenarios que parecían ser los más viables de cara a las elecciones de 2015 antes del 27 de Septiembre de 2014, fecha en la cual no sólo Guerrero sino la política nacional se vio sacudida por la desaparición de 43 estudiantes normalistas.

Por el lado del PRI, pese a la fuerza que pudo haberse considerado que el partido tenía por estar gobernando al país, a nivel estatal fue un hecho como los propios priistas reconocieron en el documento “Informe Prospectivo 2014-2015” (Reforma, 23-07-14) que su partido se encontraba desarticulado a nivel estatal y sus grupos políticos estaban polarizados y eran poco confiables. Además alcanzaron una mala calificación ante la percepción pública.

Parecía que sufrían las consecuencias de una élite que no se renovó, de las pugnas entre figueroistas y aguirristas, del éxodo al PRD de los seguidores de Ángel Aguirre cuando en 2011 éste aceptó la candidatura del PRD y sobre todo de la pérdida del gobierno estatal tras esa contienda. Aunque su ex candidato entonces Manuel Añorve es hoy diputado federal, cercano al líder de la bancada del PRI en la cámara correspondiente Manlio Fabio Beltrones, como líder de más peso y con experiencia los priistas contaban según mi apreciación con el ex gobernador René Juárez, ahora senador de la República. En efecto René Juárez, al venir del grupo político del ex gobernador Ruiz Massieu y tener una relación más cercana con el equipo del presidente Peña Nieto, parecía tener una mejor posición para influir en el proceso.

El PRD tenía una fuerza creciente, pero la interrogante sobre su futuro parecía ser el efecto Morena. Como candidatos había cuatro aspirantes principales en las figuras de los dos senadores Armando Ríos Piter, un político pragmático con trayectoria en el PRI en el PAN y en el PRD desde que llegó al gobierno estatal, y el aguirrista Sofío Ramírez, además del presidente municipal de Acapulco Luis Walton de MC y Lázaro Mazón quien fungió como Secretario de Salud hasta antes del caso Iguala, quien sonó después como abanderado de Morena por sus nexos cercanos con Andrés Manuel López Obrador.

⁴ Sobre dicha camarilla política, la élite política del Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero, Ángel Aguirre Rivero, se compone de Humberto Salgado Gómez, Secretario General de Gobierno; Carlos Mateo Aguirre Rivero, Coordinador Ejecutivo; Jorge Salgado Leyva, Secretario de Finanzas y Administración; Silvia Romero Suárez, Secretaria de Educación; y el senador Sofío Hernández Ramírez (Ojeda Rivera y Ortega Martínez, 2011).

Igualmente se había hablado del hijo de Ángel Aguirre, con el mismo nombre. Desde finales de mayo del 2014 corrió la noticia que el bueno para el PRD parecía ser Ríos Piter (24 Horas, 27-05-14) y desde finales de julio que el hijo del gobernador iría como candidato a la alcaldía de Acapulco. A mi manera de ver esa era la apuesta del grupo político de Nueva Alianza actualmente en la dirigencia del PRD, por lo que todo dependería del efecto del reflejo en el perredismo estatal de la correlación de fuerzas al interior de la élite nacional de dicho partido y de la capacidad que tuvieran los perredistas moderados de imponerse en las filas del partido estatal, de las críticas que generaba la posición de “Los Chuchos” y del interés y capacidad de Andrés Manuel López Obrador para atraer hacia Morena a perredistas o políticos de izquierda como pudo haber sido el caso Luis Walton quien hubiese sido un contrincante de peso para cualquier otro. Esa posibilidad que señalo pudo haber cambiado todo el escenario político de una forma poco esperada, aunque en todo caso parecía que los resultados de 2015 dependerían del número de contrincantes al gobierno estatal con expectativas de triunfo; sin embargo, hasta este punto nadie contaba con lo que ocurriría en Iguala, al menos no en el mundo académico.

Con base en el contexto anterior, éstos fueron los escenarios posibles de los que se habló hasta antes de Iguala:

PRI-PVEM-NA/PRD-MC-PT/PAN/Morena
PRI-PVEM-NA/PRD-MC-PT-PAN/Morena
PRI-PVEM-NA/PRD-MC-PT/PAN
PRI-PVEM-NA/PRD-MC-PT-PAN

Dados estos escenarios, las posibilidades de triunfo del PRI se mostraban ascendentes y las del PRD descendentes.

Ahora bien dado el cambio total de las circunstancias políticas que trajeron varios elementos (el regreso del PRI al poder federal, su política de negociación en bloque con las dirigencias del PAN y PRD, la correlación de fuerzas de estos partidos de oposición a nivel nacional, la presencia de Morena y su capacidad de atracción de políticos de izquierda, la falta de candidatos fuertes del PRI y los malos resultados del gobierno de Ángel Aguirre, entre los que destacan aquellos relacionados con la seguridad y la violencia) pudieron haber surgido escenarios no tan unimaginables como lo que terminó pasando después de Iguala, pero sí difíciles de creer derivados de la posibilidad de que el PRD resolviera ir en coalición con el PRI, y con el PAN y el PT sí o no, con la que parecía ser la inminente candidatura de Ríos Piter amenazada por otra posible de Morena de Luis Walton, retirándose MC de la contienda muy posiblemente y trabajando bajo el agua por Morena como podría hacerlo sí o no el PT. Dichos escenarios hubieran sido entonces:

PRI-PVEM-NA-PRD-PT-PAN/Morena
PRI-PVEM-NA-PRD-PAN/PT/Morena
PRI-PVEM-NA-PRD-PAN/Morena
PRI-PVEM-NA-PRD-PT/PAN/Morena
PRI-PVEM-NA-PRD/PAN/PT/Morena
PRI-PVEM-NA-PRD/PAN/Morena

De acuerdo con estos escenarios, las posibilidades de triunfo de tal alianza hubieran sido grandes y los de Morena crecientes, pero remotos. En suma, el número de

competidores para gobernador de cara al 2015 es lo que parecía iba a definir los resultados, afectado de forma distinta a cada partido. Al final, estos escenarios se vieron desdibujados en su mayoría debido a lo acontecido en Iguala, borrando de la carrera por a la gubernatura a algunos actores y provocando el surgimiento de otros nuevos actores hasta entonces desapercibidos, reacomodando las fuerzas políticas y ciertamente también las delictivas; desembocando todo en el regreso del PRI al gobierno de Guerrero y evidenciando la crisis política y de legitimidad que el PRD experimenta en el plano local, la cual corre paralelo a su crisis a nivel nacional.

3. El caso Iguala.

El proceso electoral del pasado 7 de junio del presente año en Guerrero se vio condicionado por la desaparición forzada de 43 estudiantes de la escuela rural normal de Ayotzinapa a manos del crimen organizado en contubernio con autoridades del ámbito municipal. Dicho evento determinó el rumbo en la selección de candidatos, las campañas políticas y los resultados finales de 2015.

Sobre el clima de violencia provocado por el crimen organizado en Guerrero, cabe señalar que en la entidad el problema es de corte estructural por su magnitud en términos de tamaño, impacto e infiltración en las instituciones de gobierno. La delincuencia organizada, dedicada esencialmente al trasiego de drogas, opera de forma permanente en 65 de los 81 municipios del estado (Animal Político, 2014). En particular, son diez los grupos criminales en Guerrero⁵; el más conocido de todos y principal blanco por parte del gobierno federal debido a su intervención directa en la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa es *Guerreros Unidos*. Este último se encuentra en vías de extinción en tanto que varios de sus mandos han sido capturados por el gobierno federal; sin embargo, los vacíos de poder que ha dejado dicho cártel comienzan a ser ocupados por el *Cártel de Jalisco Nueva Generación*, organización que ingresó a Guerrero en el año de 2012 y que a partir del 2014 comenzó a disputar de forma importante aquel territorio.

Al respecto, cabe resaltar que en Guerrero confluyen cuando menos tres condiciones que hacen que sea tan atractivo para las organizaciones criminales: 1) cuenta con los puertos de Acapulco y Zihuatanejo, que permiten recibir grandes cargamentos de droga provenientes de Sudamérica. Además, Guerrero tiene una larga línea costera en donde pueden atracar pequeñas embarcaciones, convirtiéndolo en uno de los principales puntos de entrada de cocaína a México, en donde sigue su destino hacia Estados Unidos; 2) Guerrero se caracteriza por tener zonas selváticas y montañosas muy propicias para el cultivo y la producción de drogas, especialmente para la siembra de marihuana, espacios de difícil acceso para las autoridades. La entidad es una de las tres con mayor producción de marihuana en México. Controlar Guerrero es sinónimo de poseer la materia prima necesaria para el tráfico de droga; 3) la vocación turística de Guerrero hace de la entidad un centro prioritario para el lucro en diferentes mercados, por ejemplo, en la venta de drogas a turistas en Acapulco; en esa lógica, la diversificación de los cárteles de la droga se extiende hacia el cobro de piso a negocios y establecimientos, la prostitución y la trata de

⁵ Los Rojos que controlan 37 municipios, La Familia Michoacana que opera en 31 municipios, Guerreros Unidos con presencia en 30 demarcaciones locales, Los Caballeros Templarios ubicados en 18 municipios, La Barredora localizados en 10 municipios, El Cártel de Jalisco Nueva Generación que se ha permeado en otros 10 municipios, Cártel Independiente de Acapulco cuya zona de influencia es de 10 municipios también, Los Ardillos que dominan 8 municipios, Los Granados que delinquen en 6 municipios y finalmente, el Cártel de Sinaloa con presencia en 2 municipios (Animal Político, 2014).

personas. Ciudades como Acapulco, Ixtapa, Taxco, Iguala o Chilpancingo representan un flujo constante de efectivo para las organizaciones criminales.

La violencia, producto de la disputa territorial entre los cárteles de la droga y de la debilidad institucional del sistema de seguridad pública en su conjunto, es notable en la entidad de acuerdo con los indicadores delictivos tanto en la incidencia delictiva (delitos cometidos y cifra negra) como en el sentimiento de inseguridad. Por ejemplo, en el año de 2012, más de la cuarta parte de la población guerrerense encuestada por el INEGI, a través de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, respondió que no confiaba absolutamente nada en la policía municipal y el 70.4% confiaba entre poco y nada en la policía estatal. Por otro lado, según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, Guerrero es la segunda entidad con mayor cantidad de homicidios dolosos, la sexta en secuestros y la doceava en extorsiones hacia el final del año de 2014.

En este contexto, en el municipio de Iguala 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa fueron desaparecidos por la fuerza. Dicho evento culminó con la intervención de las fuerzas de seguridad del gobierno federal, el encarcelamiento de José Luis Abarca, el otrora presidente municipal de Iguala por sus nexos con el crimen organizado y autoría intelectual del multihomicidio, la solicitud de licencia definitiva al cargo de gobernador por parte del perredista Ángel Aguirre Rivero y la modificación abrupta en el escenario electoral que se venía dibujando en la entidad de cara a las elecciones del 7 de junio de 2015.

A continuación se describe de forma sintética lo acontecido. De acuerdo con la Procuraduría General de la República, el 26 de septiembre de 2014 un número indefinido de estudiantes de la Escuela Rural Normal de Ayotzinapa al salir de una terminal de autobuses ubicada en el municipio de Cocula se enfrentaron de forma verbal con elementos de la policía municipal de Iguala. Al verse superados en número, los cuerpos policiales se replegaron y los estudiantes continuaron su camino. Más adelante fueron interceptados por la policía municipal de Iguala por orden directa del entonces presidente municipal José Luis Abarca. Algunos estudiantes descendieron de los autobuses para sostener un diálogo con los elementos policiales. Al no lograr algún acuerdo los normalistas comenzaron la agresión hacia la policía arrojando piedras, las fuerzas municipales respondieron accionando sus armas de fuego; como resultado dos estudiantes murieron, uno más quedó gravemente herido, aproximadamente 25 fueron detenidos y el resto se dispersó por la carretera (CNNMéxico, 2015).

Posteriormente, el comandante Ignacio Aceves de la policía de Cocula recibió la orden de César Nava Gonzáles, Subdirector de Seguridad Pública del mismo municipio, de dirigirse hacia Iguala. En el lugar le fueron entregados entre 10 y 15 estudiantes, quienes fueron transportados hacia la brecha conocida como Loma del Coyote sobre la carretera Iguala-Teloluapan. En aquel lugar ya se encontraban otros 30 estudiantes.

Más adelante en Cocula, Patricio Reyes Landa mejor conocido como “El Pato” y miembro de *Guerreros Unidos* recibió la orden por parte de Felipe Rodríguez Salgado, alias “El Terco”, de reunir a su grupo de sicarios para el apoyo de tareas en Iguala. “El Pato” se dirigió con su grupo hacia Loma del Coyote. En el camino encontraron a “El Terco” a bordo de una camioneta en cuyo interior yacían más de 40 personas apiladas una sobre otra.⁶

⁶ ibídem.

Un día después, el 27 de septiembre de 2014 los estudiantes normalistas fueron bajados y acostados en el basurero municipal de Cocula. Alrededor de 15 estudiantes llegaron al basurero sin vida, probablemente por asfixia (CNNMéxico, 2015). “El Pato” y “El Terco” comenzaron a interrogar al resto de los detenidos, quienes refirieron ser estudiantes de primer grado y llevados a Iguala con engaños por parte de “El Cochiloco” quien fuera líder de los estudiantes. En seguida, todos los estudiantes fueron ejecutados y “El Terco” ordenó que en la parte baja del basurero se dispusiera un lugar con ramas sobre las cuales fueron colocados todos los cuerpos sin vida de los normalistas para ser incinerados. De los restos incinerados sólo uno pudo ser identificado como uno de los normalistas. Finalmente y para efectos de la investigación, el entonces Procurador de la República, Jesús Murillo Káram declaró a los otros 42 estudiantes como desaparecidos.

4. El escenario electoral después de Iguala, candidatos, campañas y resultados.

Dicho acto de violencia no sólo indignó a la comunidad nacional e internacional, igualmente alteró de una forma inesperada el escenario electoral en Guerrero en tanto que de inmediato provocó el reacomodo de las fuerzas políticas en la entidad evidenciando una profunda crisis política y de seguridad. El escenario político de Guerrero se vio modificado no sólo en el ámbito municipal, el plano estatal sufrió cambios en los titulares de algunas de sus secretarías y más importante en el cargo mismo de gobernador, así como en los nombres perfilados como posibles candidatos de cara a las elecciones celebradas hace pocos días.

En primer lugar, después del ataque en contra de los estudiantes normalistas José Luis Abarca pidió al Ayuntamiento de Iguala licencia por 30 días para separarse del cargo de presidente municipal. Su petición fue concedida y desapareció junto con su esposa María de los Ángeles Pineda Villa. Al matrimonio Abarca se le atribuyó la autoría intelectual del ataque así como de tener nexos directos con miembros de *Guerreros Unidos*. Después de que el Congreso de Guerrero le retirara el fuero, Abarca fue detenido en la Delegación Iztapalapa en el Distrito Federal, un bastión del perredismo a nivel nacional, el día 4 de noviembre de 2014 (Milenio Digital, 2014).

Por otro lado, a un mes de la desaparición de los estudiantes normalistas, el perredista Ángel Aguirre Rivero informó que solicitaría licencia al cargo de gobernador. Dicha petición fue aceptada y Salvador Rogelio Ortega Martínez fue designado por mayoría como gobernador interino por el Congreso de Guerrero. Posteriormente, en abril de 2015 Aguirre Rivero pidió una licencia "definitiva e irrevocable" la cual también fue aceptada por el Congreso local, de este modo Rogelio Ortega fue nombrado Gobernador Sustituto. A continuación se presentan los candidatos de los dos partidos más relevantes en la entidad, PRD y PRI, así como de MC en donde destaca el liderazgo de Walton y de Morena, en tanto se vio afectado directamente por lo acontecido en Iguala.

4.1. PRD.

En enero de 2015 el Senador Armando Ríos Piter informó que no buscaría la candidatura del PRD para la gubernatura de Guerrero por parte de su instituto político o de cualquier otro en la entidad. Al respecto, el dirigente nacional del PRD, Carlos Navarrete, lamentó la decisión del Senador de no contender por la gubernatura pues Ríos Piter lideraba las preferencias electorales; por ejemplo, de acuerdo con una encuesta de Consulta Mitofsky a menos de 11 meses de las elecciones el dirigente del *Movimiento Jaguar* se presentaba

como el favorito de los ciudadanos guerrerenses a ocupar la gubernatura del estado, con un 8.6%, seguido lejanamente por Luis Walton con 1.6% de las preferencias.

Ya sin el candidato más fuerte para ganar la entidad, los principales aspirantes por parte del PRD fueron la ex secretaria de Desarrollo Social, Beatriz Mojica Morgia quien dejó su cargo tras la salida de Ángel Aguirre de la gubernatura; el entonces Senador con Licencia Sofío Ramírez Hernández; el otrora Diputado Federal con licencia, Sebastián de la Rosa y el ex funcionario estatal, Víctor Aguirre. En enero de 2015 estos cuatro liderazgos quedaron registrados como precandidatos. Posteriormente, Sebastián de la Rosa declinó a favor de Sofío Ramírez. .

Al final, Beatriz Mojica fue la abanderada del PRD de la coalición *Mejoremos Guerrereros* con el PT para contender por la gubernatura, seleccionada mediante encuestas aplicadas a los militantes del partido pero evidenciando la exigua unidad del partido del sol azteca en este proceso electoral. Mojica creció políticamente de la mano de Eric Villanueva Mukul, integrante de la corriente hegemónica del PRD “Los chuchos” siendo cercana además de Jesús Ortega y de Carlos Navarrete; en Guerrero pertenece a la corriente política del ex gobernador Ángel Aguirre Rivero.

4.2. PRI.

Al interior del PRI las encuestas también fueron el medio para buscar al candidato más rentable en términos de popularidad. Fueron cuatro los precandidatos seleccionados, políticos priistas con experiencia en procesos electorales como candidatos a gobernador, tratándose del Diputado Federal Manuel Añorve, quien en la elección de 2011 quedó en segundo lugar; Héctor Astudillo quien fuera candidato del PRI al gobierno de Guerrero en 2004; el alcalde de Chilpancingo, Mario Moreno Arcos y Cuauhtémoc Salgado Romero. Finalmente, el candidato tricolor en coalición con el PVEM, llamada *Compromiso por la Paz y el Progreso*, fue Héctor Astudillo Flores. El resto de los aspirantes brindaron su respaldo al abanderado seleccionado.

4.3. Morena.

De acuerdo con Andrés Manuel López Obrador, dicho partido contaba con un candidato seleccionado desde mediados del año pasado en la figura de Lázaro Mazón; sin embargo, la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Rural Normal de Ayotzinapa cambió el escenario para este instituto político, pues Mazón mantenía una relación de amistad con José Luis Abarca por lo que tuvo que abandonar la carrera por la gubernatura para ser investigado. Después de que Luis Walton decidiera no participar por Morena, el abanderado del partido de AMLO fue Pablo Amílcar Sandoval Ballesteros, nieto de Pablo Sandoval Cruz un viejo luchador social que encabezó el movimiento popular estudiantil de 1960 por la autonomía de la actual Universidad Autónoma de Guerrero.

4.4. MC.

La Comisión Nacional de Convenciones y Procesos Internos validó el registro de Luis Walton Aburto y José Gilberto Cueva González como precandidatos a gobernador de Guerrero por MC. De acuerdo con la convocatoria de MC desde el 22 de enero de 2015 y hasta el 14 de febrero ambos precandidatos hicieron precampaña para promover entre los militantes de su partido sus aspiraciones. Finalmente, Luis Walton fue el candidato de MC a la gubernatura de Guerrero.

4.5. Las campañas.

Más que por la difusión de las plataformas electorales por parte de los candidatos, en donde la constante fue la búsqueda de la seguridad, el desarrollo económico y la estabilidad política, las campañas en Guerrero se distinguieron por verse interrumpidas por las protestas políticas encabezadas por los padres de los normalistas desaparecidos y miembros del Movimiento Popular Guerrerense (MPG) y de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG) con la intención de impedir el proceso electoral hasta que fueran presentados con vida los estudiantes. Si bien es cierto que antes de la jornada electoral el MPG tomó algunas sedes distritales del Instituto Nacional Electoral en Guerrero, armó bloqueos carreteros y quemó en sendas ocasiones propaganda electoral, el boicot no prosperó. Dicho intento fue encapsulado por la Policía Federal y la Marina, especialmente en Tixtla el único municipio en donde se puso en riesgo la elección (El economista, 2015).

Ni en Iguala, Chilapa o Acapulco, focos rojos por la presencia de la delincuencia organizada, tuvo eco el llamado al boicot y la elección se llevó con normalidad en el 91% de las casillas instaladas.

Los resultados finales.

Los resultados se vieron determinados por lo acontecido en Iguala, que dejó al PRD desprestigiado y fragmentado en la entidad y a un PRI que supo aprovechar la coyuntura encontrando a un candidato de unidad arropado por la maquinaria del priismo local para regresar al poder después de 10 años. Los resultados finales fueron los siguientes:

Partidos/coaliciones	Candidato	Votos obtenidos	Porcentaje de votación efectiva (se calculan descontando los votos nulos)
PAN	Jorge Camacho	66, 764	5.11%
MC	Luis Walton	109, 329	8.38%
Nueva Alianza	Karime Sevilla	24, 162	1.85%
Morena	Pablo Amílcar	37, 847	2.90%
Humanista	Alberto López	11, 295	0.86%
ES	Raymundo Noguera	8, 901	0.68%
PPG	Godeleva Rodríguez	12, 716	0.97%
PRI-PVEM	Héctor Astudillo	558, 662	42.84%
PRD-PT	Beatriz Mojica	473, 695	36.32%
No registrados		632	0.04%
Totales		1304003	100%

Fuente: elaboración propia con base en el cómputo distrital de la elección de gobernador 2014-2015, disponibles en el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (consultado el 20 de junio del 2015) http://www.iepcgro.mx/Sitio%20Proceso/Computo_Dtal/CD%20Gobernador%202015.pdf

Votos nulos	Votos emitidos	Votos totales	Porcentaje de participación
60, 525	1304003	1, 364, 558	56.74%

Fuente: elaboración propia con base en el cómputo distrital de la elección de gobernador 2014-2015, disponibles en el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (consultado el 20 de junio del 2015) http://www.iepcgro.mx/Sitio%20Proceso/Computo_Dtal/CD%20Gobernador%202015.pdf

Consideraciones finales.

Nadie en el mundo académico y en la opinión pública en general esperaba la jornada violenta en Iguala. Un evento de carácter local que de forma vertiginosa llegó al plano internacional derrumbando todo escenario electoral según la tendencia en la entidad. El PRD perdió al que se le llegó a considerar la entidad más perredista del país y el PRI retornó al poder más por el accionar de su maquinaria local que por el arropo de su andamiaje nacional.

Aunque el caso Iguala quedó encarpetao después de la investigación oficial de la PGR, y a pesar de las protestas por parte de los padres de los estudiantes asesinados y del Movimiento Popular Guerrerense por mantener encendido el caso incluso mediante un amago de boicot electoral, lo cierto es que lo ocurrido con los estudiantes de Ayotzinapa despierta más suspicacias que certezas.

Fueron dos los actores políticos que sufrieron estragos directos en sus respectivas zonas de influencia, me refiero a los artífices intelectuales y materiales de la ejecución en cuestión, José Luis Abarca y en consecuencia el PRD en la entidad y *Guerreros Unidos*. El primero perdió la elección para gobernador y la mayoría en el Congreso Local, por su parte Guerreros Unidos se ha debilitado profundamente por la captura de sus principales mandos a manos del gobierno federal. Las hipótesis se comienzan a dibujar cuando ponemos atención en los dos actores beneficiados, por un lado el PRI y por el otro, *El Cártel de Jalisco Nueva Generación*.

Resulta evidente el reacomodo en la correlación de fuerzas en la entidad a partir de lo sucedido con los estudiantes normalistas y aunque significa ingresar al terreno de la *metapolítica* una hipótesis que se puede plantear, y que no puede ser desechada hasta que se someta a un proceso de refutación, es la intervención directa del PRI a nivel local en el caso Iguala. Fabricar un escenario político tan violento, para retornar al poder, resulta sin lugar a dudas brutal y solamente el transcurrir del nuevo gobierno ofrecerá elementos para hacer más sólida la hipótesis o difuminarla, como por ejemplo el matiz empresarial o violento que tome el crimen organizado en la entidad y los pactos que a nivel municipal se puedan visualizar, lo cierto es que en la política parece nada ocurre por casualidad.

Por lo pronto el PRI asume el control de una entidad que se encuentra en los últimos lugares a nivel nacional en prácticamente todo, Guerrero muestra un precario desempeño en indicadores sobre el sistema de derecho confiable y objetivo, de sociedad incluyente, preparada y sana, del sistema político estable y funcional y también de economía estable, evidenciando una profunda crisis integral.

Fuentes consultadas.

- Bravo Ahuja, Marcela. *Política, partidos políticos y elecciones en México. Historias regionales 1980-2013*. México, UNAM-La Biblioteca, 2014a.
- Bravo Ahuja Marcela. “Guerrero: la lucha por el poder hacia 2015”. México, AMECIP, 2º Congreso Internacional de Ciencia Política, 2014b.
- Bravo Ahuja, Marcela. “2011, las otras elecciones”. México, SOME, IV Congreso Internacional y XXII Nacional de Estudios Electorales, 2011.
- Bravo Ahuja, Marcela. *Realineamiento electoral y alternancia en el poder ejecutivo en México, 1988-2009*. México, UNAM-GERNIKA, 2010.
- Calvo Barrera, Raúl. “La izquierda en Guerrero en 2012: las elecciones de la hegemonía” en López Montiel, Gustavo; Rosa María Mirón Lince, y Francisco Reveles Vázquez (coordinadores). *Los estados en 2012. Alternancias y hegemonías*. México, UNAM-Tecnológico de Monterrey-Fundación FredericNaumann-IEDF-Ediciones La Biblioteca, 2014.
- Calvo Barrera, Raúl. El proceso electoral de gobernador en Guerrero, 2010-2011: ¿Continuidad de la personalización política?” en López Montiel, Gustavo; Rosa María Mirón Lince, y Francisco Reveles Vázquez (coordinadores). *Los estados en 2011, elecciones locales y sucesión presidencial*. México, Vamos por Guerrero-Tecnológico de Monterrey-Fundación FredericNaumann-Ediciones La Biblioteca, 2013.
- Calvo Barrera, Raúl. *El proceso electoral de gobernador en el estado de Guerrero (2004-2005)*. México, UNAM, FCPS, tesina de licenciatura, 2006.
- CNNMéxico (2015). *Esto fue lo que pasó con los 43 normalistas de Ayotzinapa, según PGR*. En línea: <http://mexico.cnn.com/nacional/2015/01/27/esto-fue-lo-que-paso-con-los-43-normalistas-de-ayotzinapa-segun-pgr>
- Milenio Digital (2014). *Reportan detención de José Luis Abarca y su esposa*. En línea: http://www.milenio.com/politica/detencion_Jose_Luis_Abarca-detienen_Josue_Luis_Abarca-caso_Iguala_0_403159709.html
- Solano Ramírez, Gabino. “Guerrero: gobierno y partido gobernante”. México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, *El Cotidiano*, vol. 22, núm. 145, septiembre-octubre 2007, pp. 88-96.
- Ojeda Rivera, Rosa y Rogelio Ortega Martínez (2011). “Guerrero. Elecciones 2011. Persistencia política inestable, participación ciudadana y nueva cultura cívica.” México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, *El Cotidiano*, núm. 167, mayo-junio 2011, pp.35-41.
- Instituto Electoral del Estado de Guerrero: http://www.iepcgro.mx/Sitio%20Proceso/Computo_Dtal/CD%20Gobernador%202015.pdf